

Pueblos, mágicos

Un reencuentro con México

Por Luis Amador

Son rincones de nuestro país que han perdurado en el alma y la memoria colectiva de todos los mexicanos. Están presentes en canciones, películas y libros. Se han convertido en iconos de la herencia cultural de México en el extranjero y son obligados puntos de encuentro. En estas vacaciones de Semana Santa, ¿por qué no se da una escapada con la familia por uno o varios de estos maravillosos "pueblos mágicos"?



Foto Archivo

El programa Pueblos Mágicos, desarrollado por la Secretaría de Turismo en coordinación con diversas instancias públicas y gubernamentales, tiene como propósito revalorar un conjunto de poblaciones de nuestro país que siempre han estado presentes en el imaginario colectivo de la nación, y además, representan valiosas alternativas para el turismo nacional y extranjero.

Más que un rescate, se trata de un reconocimiento a quienes habitan esos encantadores lugares de la geografía mexicana, y que han sabido conservar su rica herencia cultural e histórica en el paisaje, la traza arquitectónica, las plazas y edificios, además de continuar sus costumbres y tradiciones.

Estos lugares ofrecen al visitante una oportunidad de esparcimiento al disfrutar de diversas actividades en escenarios naturales, como caminata, pesca, ciclismo, paseos a caballo, campismo y deportes extremos, o incluso, la oportunidad de conocer y disfrutar la vida cotidiana de estos pueblos en todos sus aspectos.

Hasta el momento, se han integrado a este programa 24 poblaciones de nuestro país. Enseguida presentamos algunos de estos lugares.

Foto cortesía Sector



Este pueblo mágico (también concido como Bernal) se encuentra al pie de la Peña de Bernal, un gigantesco monolito de 350 metros de altura, considerado la puerta de la Sierra Gorda de Querétaro, un agreste territorio que fue evangelizado bien entrado el siglo XVIII por fray Junípero Serra.

Villa de Bernal fue fundada en 1647 por Alonso Cabrera, jefe de un destacamento de soldados vascos, decidido a detener los ataques de los aguerridos chichimecas. Para ello construyó en un punto estratégico las Casas Reales, una construcción en forma de fortaleza cuyas ruinas aún pueden apreciarse a la entrada del pueblo. De principios del siglo XVIII data la parroquia de San Sebastián, patrono del pueblo, y otras iglesias, entre las que destaca la capilla de las Ánimas.

El visitante puede disfrutar de un paisaje sin igual al caminar por las estrechas y tortuosas calles del pueblo, además de deleitarse con la amable conversación de sus habitantes, quienes aseguran que vivir junto al gran monolito les permite alcanzar una vida larga y plena.

Por si fuera poco, en Villa de Bernal se come muy rico, además de las gorditas de maíz rellenas de habas, frijoles y chicharrón, se preparan natillas y dulces de membrillo y guayaba. Cuenta con tiendas de artesanías y un pequeño museo de máscaras. Por supuesto, el atractivo principal del pueblo es subir a la peña, aunque no hasta la cima, por tan escarpada.

Cómo llegar. Bernal se localiza a 59 km de Querétaro, Qro. Tome la autopista México-Querétaro y en el km 17 siga la desviación a Cadereyta, y de ahí derecho a Bernal.

Durante el siglo XVII, esta ciudad colonial llegó a ser un emporio minero y aún conserva su traza original y gran parte de sus mansiones. Destaca el encanto de sus balcones y rejas estilo andaluz rodeados de exuberantes bugambillas de color magenta, rojo y naranja.

La plaza de armas está protegida por esbeltas palmeras que rodean el kiosco estilo morisco, que fue fundido en Mazatlán, para ser instalado ahí en 1904. Frente a la plaza se encuentra la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción que reemplazó la misión de los jesuitas, destruida en una revuelta el 1772. No puede pasar inadvertido el imponente Palacio Municipal construido de ladrillo y piedra.

El visitante puede caminar por las calles empedradas y admirar las antiguas casonas. Es célebre la hospitalidad de los pobladores, al grado que los vecinos abren las puertas de sus casas para que los visitantes conozcan la distribución interior y el decorado, que en la mayoría de las casas incluye muebles de la época.

Además de disfrutar la ciudad, los visitantes pueden realizar diferentes actividades como hacer caminata, andar a caballo y practicar la pesca. También se puede asistir a veladas culturales organizadas por artistas de la ciudad.

Cómo llegar. Esta población se encuentra 120 km al sureste de Ciudad Obregón. De ahí, tome la autopista 15 hacia Navojoa y continúe por la carretera estatal 13 que lo llevará directamente a Álamos.



Foto Ediciones Nueva Guía



Foto Archivo



Foto archivo

Pátzcuaro, Michoacán

El poblado de Pátzcuaro es uno de los más hermosos rincones de nuestro país. Además de Pueblo Mágico, ha sido nombrado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Este pueblo fue de gran importancia a principios de la Colonia, en el siglo XVI, gracias a la presencia de Vasco de Quiroga, quien además de evangelizar a los aguerridos tarascos, enseñó a cada pueblo un oficio, entre los que sobresalen el manejo de cobre y la construcción de muebles.

Al igual que otros pueblos tradicionales, Pátzcuaro cuenta con grandes casas de teja y calles empedradas. Dos lugares de interés para los visitantes son el Museo de las Artesanías de Pátzcuaro y la Plaza Vasco de Quiroga, en donde pueden adquirirse interesantes piezas artesanales con un sello muy particular.

Otro de los grandes atractivos es el lago de Pátzcuaro, que permanece en la memoria colectiva de los mexicanos como uno de los escenarios preferidos del Cine de Oro de nuestro país. Así, por mencionar sólo una, está la película Redes, de 1934, dirigida por Fred Zinneman y Emilio Gómez Muriel, en donde aparece la Doña, María Félix. En aquel entonces, la isla de Janitzio no contaba con luz eléctrica, lo que dificultó sobremanera la filmación.

En la isla de Janitzio existen varios lugares para comer y conversar con la gente del lugar. Lo más sobresaliente del islote es la estatua monumental de José María Morelos y Pavón, a la cual se puede subir y desde ahí apreciar una magnífica vista del lago.

Cómo llegar. Se encuentra a 56 km al suroeste de la ciudad de Morelia, siguiendo por la carretera 43.



Foto Pedro O. Castellanos

Cuetzalan, Puebla



Foto Jorge González

Cuetzalan, pueblo enclavado en la Sierra Norte de Puebla, es un importante centro de reunión de pueblos y etnias de los alrededores en los primeros días de octubre. Rodeado de montañas de espesa vegetación, cafetales y bancos de niebla, esta localidad de calles empedradas que suben y bajan al capricho del terreno, se convierte por estas fechas en un mosaico de color durante la fiesta de San Francisco, en la cual se celebra la Feria del Huipil y se dan cita diferentes danzas, como las de los voladores, la de los quetzales y la de los negritos.

En la Fiesta del Huipil se elige a una reina entre las jóvenes nahuas del municipio de mismo nombre. Entre otros, los requisitos de este certamen son que las aspirantes indígenas tengan entre 14 y 20 años de edad, sepan hablar náhuatl y español, además de ser capaces de tejer su huipil en el telar de cintura de origen prehispánico.

En el centro del pueblo se encuentra la parroquia de San Francisco, de estilo renacentista, que data de 1902 y se edificó sobre un antiguo templo del siglo XVIII. A un lado se encuentra el palacio municipal y el kiosco rodeado de altas palmeras. No lejos de ahí se encuentra el Santuario de Guadalupe, de estilo gótico, cuya torre está decorada con jarros de barro.

A 6 kilómetros de Cuetzalan, por un camino de terracería, se encuentra la zona arqueológica de Yohualinchan, "la casa de la noche", con edificios muy semejantes a los del vecino Tajín, Veracruz. Pueden visitarse también algunas cascadas.

Otra de las grandes atracciones de este pueblo durante todo el año, son los días de tianguis, que reúne a cientos de agricultores y artesanos de los alrededores.

Cómo llegar. Cuetzalan se localiza a 180 km al noreste de la ciudad de Puebla. Tome la carretera Puebla-Teziutlán y salga a Zaragoza, de ahí tome el camino que lo llevará hasta Cuetzalan, pasando por Zacapoaxtla.

Tepozotlán, Edo. de Méx.

Este pueblo es famoso por el ex convento de novicios de los jesuitas, fundado en 1586, y cuya iglesia de estilo churrigueresco, dedicada a San Francisco Javier, constituye una de las joyas del arte colonial, pues además de su portada de cantera blanca rica en motivos religiosos y artísticos, en el interior sobresalen los ornamentos de oro del altar principal.

Aquí, en un edificio del siglo XVII, está instalado el Museo Nacional del Virreinato, en donde se exponen obras maestras del arte novohispano de los siglos XVI, XVII y XVIII, que incluye un sinnúmero de pinturas, tallas de madera, marfiles, lacas, piezas de orfebrería y cerámica, ornamentos religiosos, e incluso armas y armaduras de la época.

Por otro lado, el visitante puede disfrutar de un agradable paseo por los patios del ex convento, como el de los aljibes y el de los Naranjos. Digno de señalar es la cava y la antigua cocina del convento, además de la extensa huerta, que en conjunto ofrecen una imagen de la vida monástica durante la Colonia.

Alrededor de este convento se extiende una gran plaza y algunos edificios que aún conservan su sabor colonial, subrayado por calles empedradas y casas pintadas de vivos colores. Además de la gran variedad de platillos que ofrecen al visitante algunos restaurantes, el centro de Tepozotlán cuenta con un mercado de artesanías y un tianguis.

En el mes de diciembre se realizan pastorelas en el ex convento, y los domingos, artistas del lugar instalan un mercado del arte en donde exponen y venden sus obras.

Cómo llegar: Tepozotlán está a 41 km al norte de la Ciudad de México, siguiendo la autopista México-Querétaro, antes de la caseta de cobro.



Foto Jorge González

Huasca de Ocampo, Hidalgo



Foto <http://pluto2000.com/prismasbasalticos>



Foto <http://pluto2000.com/prismasbasalticos>



Foto Ediciones Nueva Guia

En lengua náhuatl, Huasca significa "lugar de regocijo y alegría". Es un típico pueblo minero situado en medio de espesos bosques que hacen honor a su nombre, ya que pasear por sus calles empedradas, admirar sus grandes casonas cubiertas de tejas y saborear su comida típica es un deleite para los visitantes, quienes buscan un remanso de paz y belleza junto a un ambiente natural.

Cerca de ahí se encuentran las haciendas de San Miguel y Santa María Regla, fundadas en el siglo XVIII por Pedro Romero de Terreros, el Primer Conde de Regla, para el beneficio de la plata. Destacan de estas construcciones el casco y las arquerías, además de los hornos en los cuales se extraía el preciado metal. No se puede dejar de mencionar una bella capilla de estilo barroco sobrio, cuya fachada se atribuye a Antonio Rivas Mercado, constructor de la Columna de la Independencia, en la Ciudad de México.

Además de las presas de la Cruz y San Antonio, el visitante no puede perderse los Prismas Basálticos, extrañas columnas geométricas de 30 metros de altura, ubicadas al pie de una barranca y bañadas por cascadas. Por otro lado, las formaciones rocosas que se encuentran alrededor del pueblo son todo un reto para aquellas personas que gustan del montañismo, además de que se puede practicar la pesca de trucha en las granjas cercanas.

En Huasca pueden adquirirse artesanías de barro, madera y obsidiana, además de diversas prendas confeccionadas en lana.

Cómo llegar: Se localiza a 38 km al noreste de la ciudad de Pachuca, siguiendo la carretera federal 105, y en el kilómetro 23, se toma la desviación a la derecha hacia este poblado.



Foto Jorge González

Malinalco, Edo. de Méx.

Enclavado en un pequeño valle rodeado de montañas y ríos, con un clima semitropical y tierra muy fértil pródiga en toda clase de frutos, se encuentra Malinalco, "lugar de la flor del zacate".

Su plaza central es un agasajo para los sentidos. Ahí, el visitante puede encontrar lo típico de la región, como artesanías de barro, tejidos, artículos de cuero, piedras y madera talladas y estupendos licores de frutas. También puede recorrer sus calles empedradas, delineadas por casas de adobe y casonas coloniales pintadas de vivos colores y techos de teja, envueltas del misticismo prehispánico y la riqueza colonial.

Frente a la plaza se localiza el ex convento agustino, considerada una joya arquitectónica del siglo XVI. Ahí se pueden admirar la capilla y el claustro, así como los pasillos en los que aún se aprecian los restos de bellos frescos pintados por hábiles artistas indígenas bajo la dirección de los frailes.

No puede dejar de visitar el centro ceremonial de Malinalco, construido por el emperador Ahuizotl hacia 1501. En este lugar se iniciaba a célebres guerreros águila y tigre. La estructura monolítica, es decir, tallada en una sola piedra, es uno de los cuatro templos únicos en el mundo que poseen esta cualidad. En su interior, al cual se llega por una entrada en forma de boca de serpiente, se observan tres águilas y un ocelote esculpidos. Para llegar a este sitio debe subir por el Cerro de los Ídolos, a través de una escalinata con más de 400 escalones.

Destaca la gastronomía del lugar, como el pan tradicional cocido en hornos de barro con madera de encino y ocote, las nieves y el pulque. En los alrededores boscosos se alquilan cabañas y puede disfrutarse de la pesca de truchas.

Cómo llegar. Por la autopista México-Toluca, a la altura de La Marquesa, siga la desviación a Chalma. Malinalco está pasando este poblado, a 124 km del centro del D.F. y a 69 km de Toluca.

Real del Monte, Hidalgo

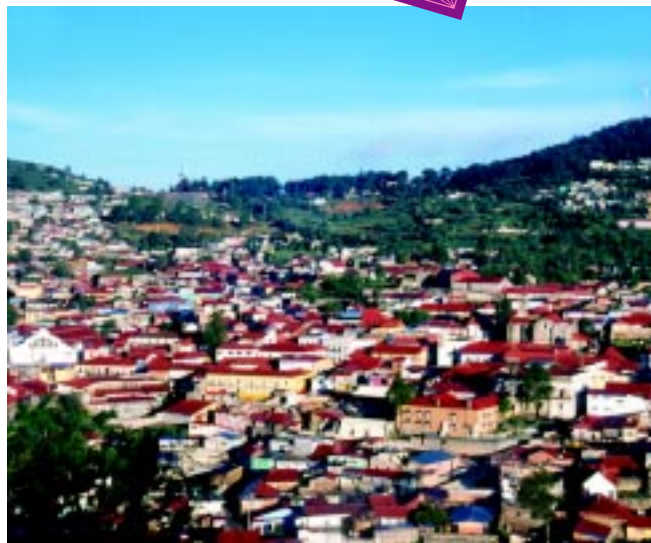


Foto Ediciones Nueva Guia

Uno de los pueblos productores de plata más importante desde la época colonial hasta el siglo pasado fue Real del Monte. La riqueza de sus vetas era tan inmensa que se cuenta que Pedro Romero de

Terrerros, primer Conde de Regla, invitó al rey de España, con la promesa de adoquinar con lingotes de plata el camino de Veracruz a Real, para que su carruaje no tocara la tierra.



Foto Archivo

Sin embargo, esta bonanza se agotó hacia 1810, debido en parte a la guerra de

Independencia, por lo que el tercer Conde de Regla se asoció con algunas empresas inglesas, cuyos socios trajeron a México, además de los deliciosos pastes, su deporte favorito, el fútbol soccer.

Real del Monte, situada a 2,750 metros sobre el nivel del mar, es la población más alta de la República Mexicana. Los visitantes pueden caminar por sus empinadas calles adoquinadas y disfrutar la vista de las casas estilo inglés, de techos rojos de dos aguas.

A 16 km de ahí se encuentra el paraje Piedras Cargadas, un lugar en donde hay enormes basaltos de formas caprichosas, distribuidos en un espacio de 3 hectáreas, en cuyos alrededores se puede caminar, practicar campismo y escalada en roca.

El visitante no puede irse sin probar los pastes, la herencia gastronómica de los mineros ingleses, que en algunos hogares aún se cocinan en hornos de tabique rojo.

Cómo llegar: se encuentra a 12 km al noreste de la ciudad de Pachuca, por la carretera federal 105.



Foto Ediciones Nueva Guía

Izamal, Yucatán

En Izamal se encuentra uno de los conjuntos conventuales más notables del siglo XVI, que fue erigido por los franciscanos hacia 1549 sobre una extensa plataforma maya que, a su vez, sostenía un gran adoratorio prehispánico denominado Papholcac, y cuyos materiales sirvieron a los conquistadores para levantar el templo.

Este conjunto arquitectónico trae a la imaginación una fortaleza medieval, por sus muros almenados y sus grandes contrafuertes, y no es para menos, pues esta obra la inició el célebre y controvertido obispo fray Diego de Landa, el mismo que ordenó incinerar los valiosos códices mayas.

Esta plataforma supera la altura de los techos del resto de la población, por lo que desde ahí se tiene una magnífica panorámica del lugar, sólo interrumpida por la cercana pirámide de Izamal o Itzamná, el dios creador de los antiguos mayas. Al comenzar el siglo XVII, dicho templo se convirtió en el actual conjunto de conventos de Nuestra Señora de Izamal.

Izamal también recibe el nombre de "ciudad de los cerros" por estar rodeado de numerosas plataformas prehispánicas cubiertas por vegetación. Muy cerca está el cenote X'colac, en el cual los mayas acostumbraban comer tortugas.

En los alrededores se puede visitar el convento de San Juan Bautista en Motul, construido por los franciscanos en el siglo XVI, y el convento de San Miguel Arcángel, en Temax.

Cómo llegar: Se localiza a 68 km al oeste de Mérida, por la salida a Cancún (carretera 180). En Kantunil tome la desviación hacia Izamal.

Comala, Colima



Foto http://users2.ihost.biz/systeme/images/Colima/ToZtown/comala_church.jpg

Por extraño que parezca, este pueblo no tiene nada que ver con el pueblo imaginario del mismo nombre creado por Juan Rulfo en su gran novela *Pedro Páramo*. Comala ofrece al visitante todos los encantos y vitalidad de un pueblo de tierra caliente, con calles empedradas, muros encalados y rojos techos de teja, salpicados aquí y allá por almendros y palmeras, árboles de hule y frondosas primaverales.

Destaca en el centro del pueblo la plaza con su bello kiosco y la parroquia de San Miguel, además de la elegante arcada del palacio municipal, con sus columnas de piedra y sus arcos de media luna, lugar idóneo para refrescarse y descansar de una larga caminata a lo largo del pueblo.

Cerca de ahí se encuentra la ex Hacienda de Noguerras, dedicada alguna vez a la explotación de caña de azúcar y ahora convertida en museo, en cuyo acervo destaca una importante colección de cerámica prehispánica. Además, el visitante puede programar excursiones a las lagunas cercanas.

Comala también es un punto de encuentro de los amantes del montañismo para dirigirse tanto al Nevado de Colima como al Volcán de Fuego.

Cómo llegar: Comala se encuentra a 30 minutos al norte de la ciudad de Colima, la capital del estado.



Foto Ediciones Nueva Guía

Tepoztlán, Morelos

El pueblo de Tepoztlán se encuentra en el extremo de un pequeño valle rodeado de altas montañas y peñascos de formas caprichosas, que le confieren al paisaje un aspecto muy especial. Entre estas formaciones se encuentra el famoso Tepozteco, una inmensa roca monolítica que se eleva 400 m sobre el nivel del pueblo y en cuya cima se encuentra una pequeña pirámide que es visitada, todos los fines de semana, por miles de personas.

El pueblo está dividido en ocho barrios que conservan, en gran medida, el orden que los habitantes prehispánicos le dieron a la comunidad, y llevan el nombre de sus santos patrones, como Santo Domingo, San Sebastián, La Santa Cruz, San Miguel, San Pedro, Los Reyes y La Santísima. Debido al fervor de los habitantes de estos barrios, es fama que Tepoztlán sea un pueblo muy fiestero, en el que a cada capilla le llega su fiestecita.

Entre las fechas más importantes destaca el 8 de septiembre, en la cual se celebra la Natividad y se le rinde culto al dios Tepozteco. Desde el atardecer, los pobladores acostumbran subir a la pirámide de la montaña alumbrados por antorchas; además llevan consigo atole y tamales, para pasar la noche en la cima. Durante esta celebración se hace sonar un teponaxtle, es decir, un tambor excavado en una pieza de madera y que constituye uno de los tesoros históricos más preciados del pueblo. Al día siguiente, en la plaza principal, se construye una pirámide de madera en la cual se representa el drama de este dios precolombino.

Destaca el magnífico convento dominico de estilo plateresco, construido en el siglo XVIII, y el tianguis semanal que reúne a cientos de artesanos, comerciantes y agricultores de muchas regiones de nuestro país.

Otro de los atractivos de Tepoztlán es su excelente comida, que puede encontrarse en los puestos del mercado, fondas y restaurantes de categoría internacional. Por otro lado, el visitante puede realizar, acompañados de guías del pueblo, largas caminatas a lo largo de sinuosas veredas que lo pondrán en contacto con la naturaleza.

Cómo llegar. A 90 km de la Ciudad de México por la autopista México-Cuernavaca en la desviación Tepoztlán-Oaxtepec (se encuentra a 18 km al noreste de Cuernavaca, Morelos).



Foto Jorge Gonzalez



Foto Javo

Los otros pueblos mágicos...

Cosalá, Sinaloa
Dolores Hidalgo, Guanajuato
Mazamitla, Jalisco
Mexcaltitlán, Nayarit
Parras de la Fuente, Coahuila
Real de Catorce, San Luis Potosí
San Cristóbal de las Casas, Chiapas
San Miguel de Allende, Guanajuato
Tapalpa, Jalisco
Taxco, Guerrero
Tlalpujahua, Michoacán
Valle de Bravo, México



Foto Ediciones Nueva Guia



Foto Ediciones Nueva Guia



Foto José Rodríguez

Tequila,
Jalisco



Foto Ediciones Nueva Guía

Rodeada por una marea azul formada por extensos cultivos de agave tequilero, se encuentra esta interesante población de origen prehispánico, conocida como la "Capital Mundial del Tequila". En ella puede encontrarse gran variedad de marcas y presentaciones de esta popular bebida, además de que cuenta con varias haciendas tequileras, como la de San José del Refugio, en las cuales el visitante puede conocer la forma tradicional de elaboración: desde el arduo trabajo de los jimadores hasta el proceso de destilación.

Puede visitarse el templo de La Purísima y el templo parroquial que data del siglo XVIII, cuya construcción estuvo a cargo del alarife Martín Casillas. También es imprescindible conocer la Quinta Sauza, construida entre 1830 y 1836, y que cuenta con un gran jardín adornado con fuentes de cantera, además de la fábrica La Perseverancia, que data de 1873.

Se recomienda visitar este pueblo durante la Feria del Tequila, que se celebra del 29 de noviembre al 13 de diciembre, en la cual el visitante puede disfrutar de la comida típica y la compra de artesanías, además de que se organizan charreadas y peleas de gallos.

En este municipio se localiza el volcán inactivo de Tequila, de 3,000 metros de altura sobre el nivel del mar, en cuyos alrededores se encuentra una espesa vegetación compuesta de pinos, robles, madroños y encinos, además se cultivan árboles frutales como limón, ciruelo y aguacate. El lugar está habitado por diversas especies animales, entre las que sobresalen venados, coyotes, zorras, armadillos y mapaches.

Cómo llegar. Tequila se encuentra a 60 kilómetros al noroeste de Guadalajara, siguiendo la autopista hacia Tepic.



Foto Archivo



Foto Archivo

Para mayor
información

En los estados de Guanajuato, Michoacán, Puebla, Querétaro y San Luis Potosí, comunicarse al teléfono (55) 3002-6300, ext. 2451. E-mail: hhermosillo@sectur.gob.mx

En los estados de Chiapas, Coahuila, Sonora y Yucatán, comunicarse al teléfono (55) 3002-6300 Ext. 2443.

E-mail: acontreras@sectur.gob.mx

En los estados de Colima, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Estado de México, Morelos, Nayarit y Sinaloa, comunicarse al teléfono (55) 3002-6300 Ext. 2454. E-mail: mmolina@sectur.gob.mx

Fuentes www.sectur.gob.mx • www.mexicodesconocido.com.mx